Presentación

La presentación que aquí se hace del *Anuario del Gobierno Local 2020*, una de las publicaciones más destacadas de la Fundación Democracia y Gobierno Local, se justifica por el carácter doblemente extraordinario de este número. De entrada, por la mayor extensión de su contenido, dedicado monográficamente al estudio detallado del impacto de la crisis de la COVID-19 en los Gobiernos locales. Y además, por tratarse de una edición especial conmemorativa del XXV aniversario del Anuario.

Hace algunos meses tuve la oportunidad de recordar, en la *Revista Democracia y Gobierno Local*, que los Gobiernos locales están en la primera línea de atención a los ciudadanos. Surgida una nueva necesidad o agravadas las existentes, la reacción inmediata y habitual del sujeto que las padece es llamar a la puerta de la Administración que tiene más cerca, casi siempre la de su ayuntamiento. La proximidad al problema y a quienes lo sufren hace que sea muy difícil, no solo en términos políticos, sino también estrictamente personales, que el responsable local mire para otro lado, o bien que justifique su inacción alegando frente a la ciudadanía la falta de un título competencial que le habilite para actuar, o de la financiación necesaria para cubrir el coste de la actuación requerida. La proximidad entre el Gobierno local y los ciudadanos es una constante que permanece invariada con independencia del factor geográfico y del temporal. Pero si es cierto que está presente en los momentos de normalidad, también lo es que las reclamaciones de asistencia de los vecinos se incrementan dramáticamente con ocasión de las crisis. Y la actual crisis originada por la COVID-19, de enorme magnitud y de alcance sanitario, económico y social, es buena muestra de ello. Los Gobiernos locales han sido y siguen siendo actores decisivos en la batalla que se está librando contra los efectos indeseados del virus. La tensión a la que se han visto sometidas las estructuras locales ha revelado lo mejor de los servidores públicos, pero también algunas debilidades institucionales.

El impacto de la crisis de la COVID-19 en el mundo local es una excelente oportunidad para acertar en el diagnóstico de los problemas que pesan sobre él y en los remedios legislativos que sirvan para solucionarlos. Esta importante labor, sin embargo, solamente puede acometerse cuando se cuente con perspectiva suficiente y, sobre todo, tras la elaboración de los estudios

precisos. Pues bien, en esta misión de generar conocimiento de calidad va a jugar un papel determinante el número del Anuario que se presenta. Su objeto monográfico es precisamente, como se ha adelantado, el examen del impacto de esta crisis en los Gobiernos locales. Con esta finalidad, se recoge en él un muy nutrido conjunto de contribuciones académicas, de gran rigor e interés, sobre las cuestiones clave, ordenadas en bloques relativos a la organización territorial, las competencias y potestades administrativas, la organización administrativa y el empleo público, la contratación pública y las haciendas locales. Todo ello coronado, como es habitual, con la valoración general de la mano de los codirectores de la publicación. Sin duda, estamos ante una obra que ha de convertirse en referencia obligada en la materia que aborda.

El Anuario correspondiente al año 2020 es también una edición especial por conmemorarse su XXV aniversario. Estamos de enhorabuena. En verdad, es un motivo de celebración que un proyecto de estas características, de prestigio indiscutible en el mundo local, haya acumulado una tan dilatada trayectoria. Y además, que lo haya logrado con una regularidad que permite entender felizmente cumplido el compromiso de continuidad. Son veinticinco años de una existencia ininterrumpida, afrontando no pocos obstáculos en su camino, pero contando siempre con los apoyos académicos e institucionales precisos para superarlos con holgura.

Los estudiosos del Gobierno local en nuestro país saben que el Anuario es una herramienta de gran utilidad y provecho. Ha sido y es testigo de los cambios producidos a lo largo de estos años, valorados críticamente desde sus páginas, contribuyendo decisivamente, en muchas ocasiones, a crear el estado de opinión adecuado para impulsarlos. Siempre haciendo suya la bandera local y convirtiéndose, así, en altavoz de las aspiraciones legítimas del mundo local.

Los números del Anuario contienen algunas de las más certeras reflexiones académicas hechas sobre los temas locales, pero también detallados estudios de la doctrina jurisprudencial de interés y una ordenada recopilación de bibliografía científica. Toda esta ingente labor ha sido posible, claro está, gracias al amplio grupo de colaboradores que han acompañado al Anuario en su aventura, pero también al firme apoyo institucional recibido y, en especial, el de la Diputación de Barcelona, que estuvo presente en el momento originario, allá por el año 1995, impulsando y apoyando la iniciativa, y que sigue estándolo hoy, colaborando con la Fundación Democracia y Gobierno Local en la labor de hacer realidad este número extraordinario. Mención aparte merece, aunque aquí debo confesar mi falta de imparcialidad, la encomiable

labor de dirección del profesor Tomàs Font, flanqueado por el profesor Marc Vilalta, codirector del Anuario, y del profesor Ricard Gracia, actualmente coordinador de la publicación. Todos ellos son los artífices de cada número de un Anuario al que auguramos una larga vida. La Fundación Democracia y Gobierno Local seguirá apostando decididamente para que ello sea así.

Alfredo Galán Galán
Director de la Fundación Democracia y Gobierno Local